

REUNION DEL PARTIDO NACIONALISTA DE CASTILLA Y LEON (PANCAL) EN SAHAGUN

LEON, 27 (INFORMACIONES).—Se ha celebrado en la Villa de Sahagún de Campos una reunión del Partido Nacionalista de Castilla y León (PANCAL), que presidieron dos de los promotores de dicho partido, los profesores don Millán Bravo Lozano y don Gonzalo Martínez. A la reunión asistieron representantes y simpatizantes de esta agrupación política, que llegaron a la Villa de Campos desde más de 30 pueblos de León, Palencia, Valladolid y Burgos.

El PANCAL está encontrando numerosas dificultades para su legalización, que ha sido denegada ya en dos ocasiones, aunque parece que obtendrá el visto bueno del Ministerio del Interior en fecha próxima. Caso de que no se obtenga la legalización, los promotores piensan elevar sus quejas al Consejo de Europa. Frente a movimientos autonomistas leoneses minoritarios, como el G.A.L. (Grupo Autonómico Leonés) y la A.R.L. (Asamblea Regionalista de León), promovidos por quienes el PANCAL califica de «oligarcas del dinero», de «oligarcas de la mesocracia» o de «románticos de barrio húmedo», los señores Bravo y Martínez, así como los afiliados a Alianza Regional de León y Castilla, preconizan la inclusión de León en Castilla para la futura autonomía de la región, a cuyos parlamentarios acusan duramente e invitan a marcharse.

Una de las tesis más tesoneramente defendida por el PANCAL es la de gravámenes especiales en puntos de destino para cuantos productos, sobre todo la energía eléctrica, salen de Castilla y León para el País Vasco y Cataluña. Por otra parte, los castellano-leoneses están llevando a cabo, desde el PANCAL, una intensa acción sobre los emigrantes de todas las regiones españolas que trabajan en Cataluña y el País Vasco, a los que consideran auténtico motor de la riqueza de esas dos nacionalidades frente a la oligarquía y la burguesía, «que tienen sojuzgados a coreanos y charnegos».

Otros frentes de actuación del PANCAL son la acción sobre el crédito oficial —con escasas repercusiones en León y Castilla—, el trasvase de fondos procedentes de las Cajas de Ahorro castellano-leonesas hacia otras regiones, la política del I.N.I. —de los 250.000 puestos de trabajo promovidos por este organismo estatal, sólo 5.000 se han creado en nueve provincias castellanas—, las fuentes de energía eléctrica y la situación angustiosa de la agricultura y la ganadería, de cuyo último reajuste de precios los campesinos del PANCAL se mostraron profundamente disgustados, ya que el trigo y la remolacha, dos productos básicos de la región castellano-leonesa, han experimentado aumentos que califican de «ridículos».